

El

PD



PRECIO DE
PROPAGANDA
UNA PTA.

—¡Sepa, señor mío, que los paracaídas que fabrican
ustedes son una birria!

2 Pts.

¡SE VE CADA COSA!



En cierta ocasión, el General Mark Clark viajaba en un taxi de Nueva York. El taxista hizo una falsa maniobra y un alirado policía de tráfico corrió hacia él dando terribles pitidos. Luego de reprender al taxista reparó en el general.

—¿No es usted el general Mark Clark? — preguntó.

—Sí, lo soy — contestó el general.

—Muy bien — dijo el policía al taxista — pues siga usted... ¡Y cuidado con repetir maniobras de ese tipo!

Dos manzanas más abajo el taxista se volvió hacia el general y mirándole con expresión de socarrona complicidad, dijo:

—¡Caramba! Ese pies planos se lo creyó, ¿eh, amigo?

Asistiendo en Londres a una reunión, a la cual concurrían otros personajes famosos, el célebre pintor Whistler contestó a la pregunta de una rica viuda de Boston:

—Señora, yo estoy orgulloso de haber nacido en Lowell, la pequeña villa industrial del Estado de Massachusetts.

La dama, sorprendida, insistió:

—¿Qué ídntimal! ¿Cómo pudo usted nacer en semejante lugar?

Y el pintor Whistler, con fino humor, repuso:

—Muy sencillo. Quería estar junto a mi madre.

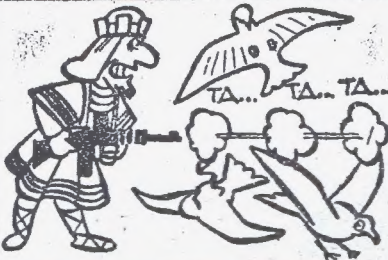


En Jamesburg, un embalse ha sido hallado vacío. ¡Dos muchachos de unos doce años, a los que se busca activamente, abrieron las compuertas, para recuperar un barco velero de juguete que se había alejado demasiado de la ribera!



Se dice que el colmo de la vanidad está condensado en esta frase atribuida a André Gide:

"A menudo, durante una conversación, cito frases mías. Es la mejor forma de darle brillantez a una conversación."



Cuenta Sacha Guitry que paseando en cierta ocasión por un parque de París se dió de manos a boca con... ¡una estatua que había bajado de su pedestal! Sacha palideció, al reconocer al gigante que tenía frente a él. Era Carlomagno, el rey franco.

—A... ¿Adónde va usted, Majestad? — pudo murmurar el dramaturgo luego de un penoso silencio.

—¡Brr! — gruñó la estatua — Voy a comprarme una metralleta...

—¿Una metralleta, Majestad? ¿Y para que queréis vos una metralleta? ¿Acaso pensáis volver a guerrear?

—Oh, no... — dijo la estatua — No es para la guerra. Es para las palomas. ¡Estoy cansado de sus excesos!



El alcalde de una pequeña ciudad inglesa donde había gran escasez de viviendas, hizo anunciar que el ex rey Faruk, de Egipto, iba a visitar la ciudad y que necesitaba pisos o habitaciones desocupadas para él y su séquito. Llovieron las ofertas en la alcaldía y tan pronto cesó el diluvio, el alcalde asignó tranquilamente todo el espacio desocupado a las familias sin hogar de la localidad.

Tómesele a risa

por RAFAEL MARTINEZ



¡HIJO DE GANGSTER!
—Ya dice: ¡Pum, pum!



—¿Sabes, querido? Se me ha ocurrido una idea.



—Es lo más nuevo que tengo; estos colchones con resortes son formidables.



—Francamente, yo no sé cómo puedes viajar con tan poco equipaje...



CONFLICTO.

Un productor de Hollywood mandó llamar a cierto famoso guionista para discutir el último trabajo de éste.

—Está muy bien — le dijo — Pero quiero que lo coja y lo vuelva a escribir todo... Quiero que haya más conflicto.

—¿Más conflicto? — preguntó el otro, sorprendido.

—Sí, Y, oiga una cosa: quiero que usted se dé cuenta de lo que yo llamo "conflictos". Por ejemplo: un individuo quiere ser concertista de piano y otro quiere ser piloto de prueba de aviones a retropropulsión. ¡Y ambos son hermanos siameses! ¿Entiende usted lo que yo quiero decir, cuando digo "conflictos"?

Redactado y dibujado por los
TRECE GRANDES DEL HUMOR
AFRODISIO DE CAMEMBERT,
CIFRE, CONTI, NADAL, JORGE,
ESCOBAR, MARTZ-SCHMIDT,
PEÑARROYA, RAFAEL MAR-
TINEZ, MINISTRAL MACIA,
OSKI, URSULA RIGODON y
VAZQUEZ

Publicado por Editorial Bruguera, S. A. por con-
cesión exclusiva para España de CREACIONES
EDITORIALES. Prohibida la reproducción.
Impreso en Gráficas Bruguera, Proyecto, 2
Barcelona.

A BOCA DE JARRO EL NIÑO LAGARTIJA



LLEVAMOS varios meses sin tener noticias de ningún niño lobo ni de ningún niño gacela. Pero las cosas no podían quedar así. Hoy me enteré de que en el hotel Céntrico y por el módico precio de una peseta enseñan un niño lagartija que se halla hospedado allí. Corro con mis cuartillas, y gracias a mi condición periodística me rebajan la entrada a noventa y cinco céntimos.

El niño lagartija de siete meses, es un niño como los demás y muy morriño. Hablo con su padre, que es el que cobra las entradas.

—Pues no veo el aspecto lagartijesco de su niño por ninguna parte.

El papá le levanta la camisita.

—Fíjese. Es moreno y tiene la tripa completamente blanca. Característico de las lagartijas.

—Muy característico. ¿Hay más semejanzas?

—Sí, nos dimos cuenta de que era un niño lagartija porque todas las mañanas se arrastraba desde su cuna al jardín y se tumbaba al sol encima de una piedra.

—Esto está mejor.

—Hay un muro con una enorme grieta y él intenta meterse cada día por allá en cuanto alguien le persigue.

—¿Más cosas?

—Sí, intenta alimentarse de moscas, pero como es tan chiquitín aún no agarrar una.

—¿Y qué más?

—Nada más. ¿Le parece el niño poco lagartija? Por una peseta no se puede pedir tanto, amigo.

Me despidió muy turbado. Desde el hall del hotel telefoneo a la Redacción diciendo que tengo la gripe y me voy a casa. Y así llevo dos días sin comer y dos noches sin dormir, piensa que te piensa. Por los datos recogidos me doy cuenta de que yo también fui un niño lagartija. ¡Qué horror!

Fribulete

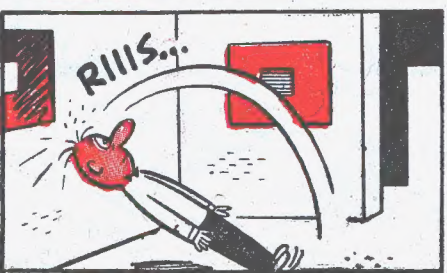
MI TIO MAGDALENO

por CONTI



ANGEL SISEÑOR

por VAZQUEZ



Por tierras LEJANAS

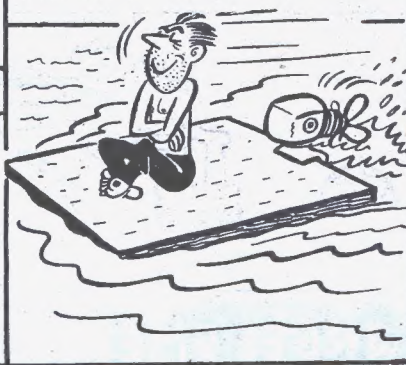
por JORGE

—Creo que es inútil que digamos que somos unos defensores de sus problemas



—¡Por fin llegamos a la civilización!

NAUFRAGO MODERNO



— Di lo que quieras, pero insisto en que es a mí a quien hace las señas.



—¡La comida está lista!

SIESTA INOPORTUNA



VIRUTAS

Aquel señor se hallaba jugando a las cartas con sus amigos. Estaba ganando y no podía ni quería marcharse. Por otra parte, era ya de madrugada y el hombre no quería pensar en lo que diría su mujer cuando volviera al hogar. Por fin, tuvo una inspiración súbita, y levantándose fué al teléfono, llamando a su casa.

—Hola, querida— dijo a su mujer, cuando ésta contestó—. Soy yo. No es necesario que pagues el rescate. ¡Me he escapado!



En Hollywood.

—Chica, siento no haber podido ir a tu boda.

—No te preocupes, mujer; ya vendrás a la próxima.



La señora Percébez compró en la perfumería, un bárra especial para aplicarse en la cara, con el fin de conseguir un cutis más hermoso.

—Hola, Pepe —dijo días más tarde, el perfumista al marido—. Tu señora me compró el otro día un producto muy bueno... ¿Ha mejorado con él?

—Sólo cuando lo lleva puesto— contestó el marido.



RECIENTE CASADOS

—He pensado querido, que podríamos despedir a la cocinera y hacer yo las comidas de ahora en adelante. ¿No crees que conseguiríamos mucho?

—Sobre todo tú... cobrarías mi seguro de vida, y obtendrías la libertad.



—¿Le conté a usted lo que ocurrió aquella vez en que mi barco fué torpedeado?— preguntó el marino a la hermosa joven—. ¡Viví durante tres meses, gracias a una lata de sardinas!

—¿De veras?— preguntó ella—. ¿Y no tenía usted miedo de caerse afuera?

LA FAMILIA Cebolleta

by MANUEL VÁSQUEZ

¡QUÉ BARBA MÁS CRECIDA TENGO! VALE MÁS QUE ME AFEITE...

OYE, ROSENDO... ¿QUÉ TE PARECE SI NOS VAMOS AL CINE CON EL ABUELITO Y EL NIÑO?

ID VOSOTROS SOLOS. YO ME QUEDARÉ EN CASA...

ASI PODRÉ AFEITARME CON TODA TRANQUILIDAD.

¿QUIÉN SERÁ EL INOPORTUNO QUE LLAMA AHORA?

TOC
TOC

SOY YO, ROSENDO. ME OLVIDÉ DE COSER DINERO PARA EL CINE...

¿OTRA VEZ? ¿QUIÉN VENDRÁ AHORA A MOLESTARME?

TOC, TOC

¡HOLA, BUENAS! ¿TIENE LA BONDAD DE PRESTARME UNA TACITA DE AZÚCAR?

NO ESTÁ MI MUJER. VUELVA LUEGO.

¡BRRR! PERO, ¿ES QUE NO VOY A PODER AFEITARME?

TOC, TOC

¡HOLA, CLIK!!... YO... PERDÓME, ME EQUIVOCÉ DE PISO.

¡YA PODÍA HABERSE FIJADO ANTES!

¡NOOOO! ¡ESTO ES UN PITORREO!

TOC
TOC

¡CARAY! ¿ES QUE ESTA HIDROFÓBO?

¡LARGO DE AQUÍ, O LE ATIZO!

¡BUENO, A VER SI ASI LOGRO AFEITARME DE UNA VEZ!...

PASE QUIEN SEA Y ESPERE EN EL SALÓN A QUE ACABE DE AFEITARME, ROSENDO

¡AL FIN LOGRÉ RASURARME! VEREMOS A VER SI MIENTRAS HA VENIDO ALGUNA VISITA...

¡NOOOO! ¡HORRORR!!

¡MIS MUEBLES!

GRACIAS POR AVISARME QUE SE HALLABA OCUPADO: PEPE "EL RATERO"

LA MONEDA
¡EXTRAÑA DESAPARICION!
AYER TARDE CUANDO REGRESO DEL CINE LA FAMILIA CEBOLLETA, SE ENCONTRÓ CON QUE HABIA DESAPARECIDO EL CAJEZ DE LA CASA, ASI COMO LOS MUEBLES DE LA CASA. SE GRATIFICARÁ A QUIEN DEVUELVA LOS MUEBLES.

Prueba en PUNTERIA



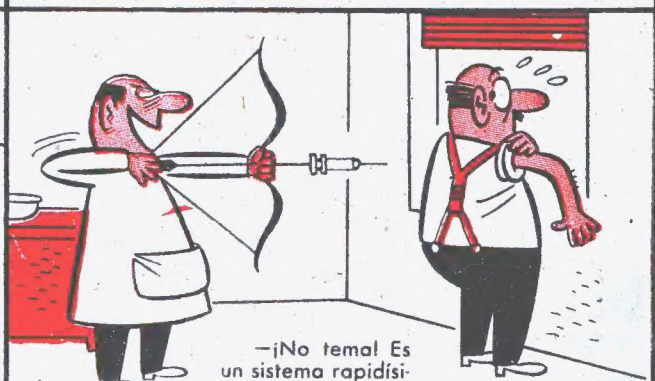
—¡Caramba! Créame que no comprendo cómo ha podido suceder



—Continúa teniendo una puntería formidable, señor Pérez.



—¡Déjate de flechitas! Con esto tengo mucha más puntería.



—¡No temal Es un sistema rapidísimo de poner inyecciones.

CONTI

PRECAUCIONES



—Buenos días.
—Buenas tardes.
—Perdone que le moleste a esta hora, pero es que me han explicado un chiste estupendo y
—¿Viene a contármelo?
—Exacto.
—Le advierto que estaba durmiendo la siesta.
Me lo figuraba, pero supongo que preferirá reirse a dormir.
—Está bien. Cuénteme ese chiste.
—Fíjese. Se trata de un sordo que va por una carretera y...
—Se encuentra con otro sordo.
—Eso, pero déjeme que se lo

DIALOGOS PARA BESUGOS

cuenta yo, el sordo primero le pregunta si va a pescar.
—Y el otro le contesta que no, que va a pescar.
—¡Ah! Creí que ibas a pescar.
—Haga el favor de dejarme terminar. Sepa que en asunto chistes el que más se divierte es el que lo explica. Debería mostrar la debida corrección.
—Bueno, acabe.
—y entonces el primero responde: «¡Ah! Creí que ibas a pescar».
—¿Ya terminó?
—Sí, y debe usted reirse aunque sólo sea por cortesía.
—Créame que lo lamento mucho, pero estoy de tan malhumor que no puedo ni sonreír un poco.
—No deseo forzarle, pero créame, tenía una opinión

—Francamente, el que usted lo sepa o no lo sepa, no me importa. Como iba diciendo, el primero le pregunta si va a pescar, el otro le contesta que no, que va a pescar, y el primero responde
—¡Ah! Creí que ibas a pescar
—Haga el favor de dejarme terminar. Sepa que en asunto chistes el que más se divierte es el que lo explica. Debería mostrar la debida corrección.
—Bueno, acabe.
—y entonces el primero responde: «¡Ah! Creí que ibas a pescar».
—¿Ya terminó?
—Sí, y debe usted reirse aunque sólo sea por cortesía.
—Créame que lo lamento mucho, pero estoy de tan malhumor que no puedo ni sonreír un poco.
—No deseo forzarle, pero créame, tenía una opinión

más brillante de usted como oyente de chistes
—Lo único que puedo prometerle es que le debo una buena carcajada.
—Eso está mejor. Lo tendré en cuenta.
—¿Puedo irme a dormir otra vez?
—Desde luego, pero recuerde lo de la carcajada. Enviemela aunque sea por teléfono.
—Así lo haré. Buenas tardes.
—Buenos días.



Amapolo NEVERA

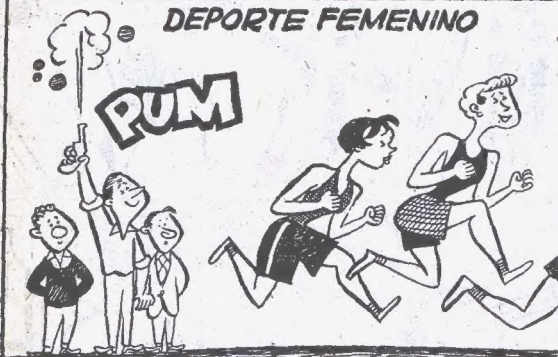


BRRR... ¡CÓMO está el DEPORTE!

por
DON BERRINCHE
REPORTER DIPLOMADO
Y MALHUMORADO

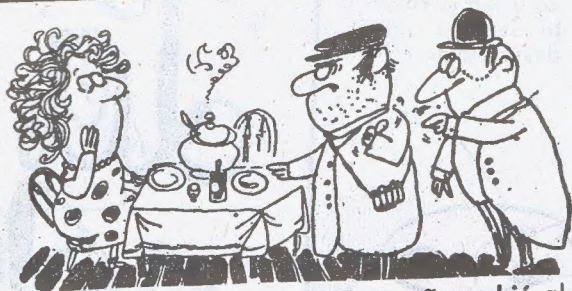


DEPORTE FEMENINO

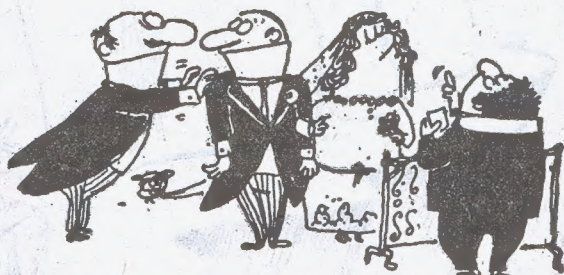


¡VAYA TIPOS!

por Oski



—¡Lidia, pon otro platol! Este señor subió al 24 preguntándome qué otro tranvía podía tomar para ir a la plaza Cataluña y todavía no me lo he podido quitar de encima!



—Vamos, ¿qué esperas? Declárate ahora; total si te dice que no, te dice que no y ya está.



—¿Pero duque, por qué se molesta? ¡Con la flor era suficiente...!



—¡Caramba! Qué lejos está hoy el mar, ¿no?



—¡...y si quieres un consejo, no te cases nunca!...



—¡Qué asco! ¡Si sigues así, vas obligarme a ir a tomar el café al bar de la esquina!

PRIMERO DIJO...

...PUES, LA VERDAD, A MI NUNCA ME HA DOLIDO LA CABEZA...

¡PLAF!



JORGE



—Después de recorrida un kilómetro da usted la vuelta a la derecha; ¡acuérdese, a la derecha!...

La vida sobre RUEDAS

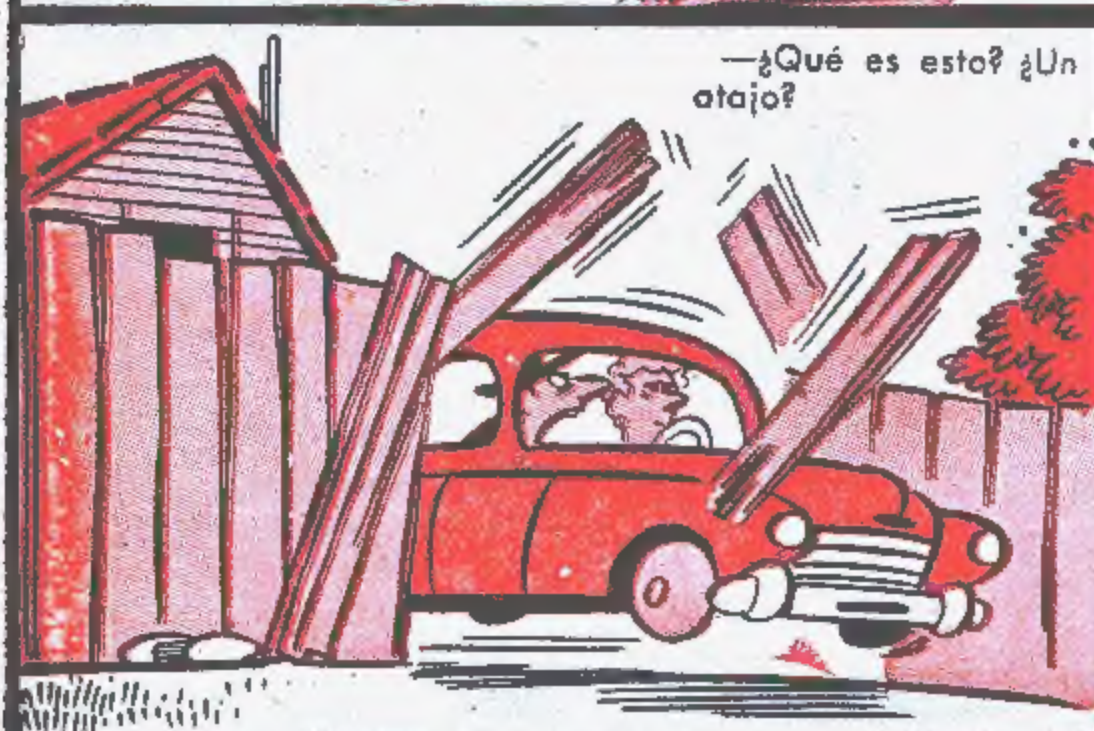
por Olin



—¡Por fin encontramos el ruidito! Era una bola que le puso alguien en el cenicero.



—¿Un accidente?
—¡No! Estuve a punto de atropellar a un campeón de boxeo



—¿Qué es esto? ¿Un atajo?



—¡Pero, Pepel! ¿Cuándo te decidirás a arreglar los frenos?



—Estamos de suerte; no hemos encontrado ni un sólo paso a nivel, con la barrera echada.



MULTA.—Bien, bien. El juez es también tío mío. Así que tome este papelito. ¡Primo!



—En el choque no sufrí ningún arañazo, pero luego empecé a decirle al otro chofer lo que pensaba...



—Su antiguo dueño tuvo que trabajar tanto para pagar los plazos, que no le quedó tiempo para estrenarlo.



—Francamente, la gasolina que usted vende es un asco.



—Creo que lo arreglaría, si supiera cómo levantar la tapa.



—Un pequeño esfuerzo y ya llegamos.



HISTORIETA MUDA



—No temas, mamá estará muy contenta al ver que nos preocupamos de que las flores de su sombrero se mantengan frescas y lozanas.

SOMBREROS



—¿Y dice que su marido es un pesimista que no se ríe nunca? Créame, llévase este.



—¿En qué se funda para asegurar que llevo medias de contrabando? ¿No ha revisado las maletas?

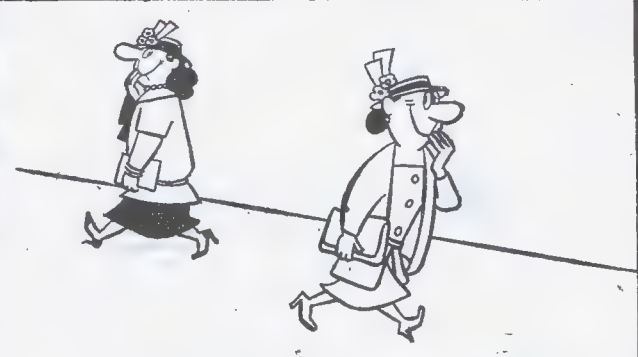


—Lo que me hace más gracia es este adorno tan original.

—¡Es la etiqueta del precio, querido!



—¡Qué bromas las tuyas! ¿Puede saberse por qué me has tirado arena en los ojos?



—¡Se ha puesto el sombrero al revés!

SANGRE de CIRCO

VII

Después de sacarla de la jaula del león que se debatía furiosamente al verse sin comida extra, Zaroff llevó en brazos a Viola hasta su carramato y la tendió sobre un apollillado sofá.



—¡Vamos! ¡Vuelve en sí —gritó Zaroff, pero Viola dijo que no con la cabeza y continuó completamente desmayada.

—Tendré que darle una copita de ron del que guardo en el armario — musitó el malvado director del circo — ¡Con lo caro que me resulta el litro!

Cuando estaba vuelto de espaldas sirviendo la bebida en un vaso con mucho cuidado para que no se derramase una sola gota, Viola abrió un ojo y le miró. ¡Seguro que la famosa piel debía de estar escondida bajo el sofá en donde yacía! En el suelo, cerca de su mano derecha inerte, había un martillo y Viola empuñó fuertemente el mango. Zaroff continuaba de espaldas. La muchacha se incorporó, levantó el brazo armado y lo dejó caer con toda su fuerza. Un ruido extraño, el

chasquido de algo metálico que se aplasta. Viola había pegado con toda su fuerza... sobre un reloj despertador situado a tres metros de la cabeza de Zaroff.

Como todas las jóvenes encantadoras cuando intentan apuntar, la bella trapezista había cerrado los ojos y ladeado su hermosa cabecita en el momento de dar el golpe.

Zaroff se había quedado tan atónito, que incluso se le derramó algo de la botella de ron que sostenía en su mano.



—Mi despertador... ¿Pero qué te ha hecho mi despertador,

para que lo trates así?...

—No podía soportar su tictac en mi cabeza enferma — pretextó Viola, pálida como una hoja de papel de barba.



El director se arrodilló trabajosamente luchando con sus grasas y empezó a recoger los muelles y ruedas dentadas que habían saltado del reloj destrozado. Viola aún conservaba el martillo en su mano. El cogote de Zaroff se agitaba a menos de un metro de ella, incluso lucía en el mismo un hermoso grano como punto de referencia. ¡Valor, Viola! El martillo volvió a elevarse y...

Continuad.

TEATRO SINTETICO

BESUGEE, EL EGIPCIO

Acto I

(Estamos en el antiguo Egipto y en el interior pobre y miserable del dispensario público de Besugée, un médico egipcio. Este habla con un paciente)

BESUGEE.—Lo único que puede salvarle es una buena trepanación del cráneo.

PACIENTE.—Pero... es que... ¿Ha tenido éxito alguna vez esta operación?

BESUGEE.—Hasta el momento presente no ha sobrevivido ningún enfermo, pero alguien tiene que ser el primero. Imagine-se si ese elegido de los dioses fuese usted ¡Qué popularidad! ¡Qué éxito!

PACIENTE.—Está bien. Opere.

(Besugée opera y el paciente se muere. Kapta, el criado del doctor, se lleva el cadáver envuelto en papeles para echarlo al muladar más próximo. El médico egipcio se queda muy triste y bebe vinazo del Nilo para olvidar).

Acto II

La misma decoración. Besugée, el médico, está examinando a otro paciente

BESUGEE.—Lo siento, hermano. Pero a usted sólo puede salvarle la trepanación del cráneo.

PACIENTE.—Es lo de rigor. ¿Pero me garantiza el éxito de la operación?

BESUGEE (Suspirando).—Nadie resistió hasta el momento presente una trepanación, pero alguien, alguien tiene que sobrevivir. ¡Está escrito en el Libro de la Vida!

PACIENTE.—Está bien. Opere.

(Besugée manipula con un abrelatas y al poco el paciente se levanta del sillón—ta mrg de tranquilo)

PACIENTE.—Me encuentro mucho mejor. ¿Cuánto le debo?...

BESUGEE (Que no da crédito a sus ojos).—¡Vível! ¡Vivell... ¡Al fin he triunfado! ¡La mano de Amón guió mi escalpelol! ¡Ahora ya podré trepanar faraones a diestro y siniestro y me haré rico! (Sale corriendo hacia la taberna para dar la noticia a sus amigos).

PACIENTE (que se ha quedado solo).— ¡De una buena salí! He salvado la vida gracias a mi astucia. (De encima de su cabeza saca una cazoleta de coco agujereada). Me puse esto y el pobre Besugée ni siquiera ha rozado mi cráneo.

TELON CON PIRAMIDES PINTADAS

Mujeres



—¡Y si no me dá el aumento de sueldo que le pido, salgo fuera y les digo a las demás muchachas que me lo aumentó!

¡MARIDO!

—A veces pienso en lo tontos que deben ser algunos «rajas».



—Un caballero la mar de interesante acaba de decirme que no hay otra mujer como yo en el mundo.

—¡Por suerte, querida, por suerte!

—En el concurso de belleza me dieron el primer premio.

—¿Es que no había ninguna otra concursante?



VATES y VATAS



TOMADURA DE PELO

Don Pepe era un caballero,

un caballero muy calvo;

coqueto y muy presumido

estaba desesperado.

Un día leyó un anuncio

que hacía la propaganda de un producto para el pelo

¡eso es lo que le faltaba

probar! Y quiso probarlo,

y se fué hacia la farmacia;

costóle cuarenta duros

(y le hizo muy poca gracia)

—¿Cómo se toma el producto?

—Pues es medicina interna.

—Si eso va bien, caballero,

mi gratitud será eterna.

Marchóse de la farmacia

y se dirigió a su hogar,

y aquella misma mañana

empezó aquello a tomar.

Mas, a pesar del producto

se resistió a crecer

el pelo.—Iré a la farmacia;

qué pasa quiero saber.

Pero su desilusión

agravóse con un susto,

pues apenas protestó

dijo el farmacéutico, adusto:

—Pero ¿se lo tomó usted?

¿Es que se ha vuelto loco?

Si no se encuentra cadáver

pues le ha faltado muy poco.

El anunciante no dice

que sea para el cabello,

pues sirve para que crezcan

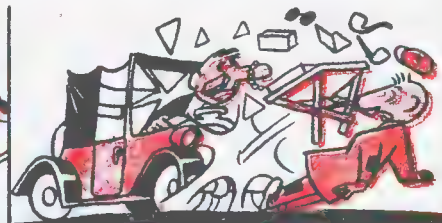
el caballo y el camello.

FLORENCIO RISOTADA



Pequeños COMERCIANTES

Los vendedores ambulantes se dividen en dos categorías: los que deambulan tranquilamente por calles y avenidas, y los que, aún comerciando en la misma calle, tienen en ella un puesto fijo e intransferible...



Entre los primeros hay tipos muy curiosos...



¡VENDO LEGÍTIMAS ESPOSAS VENDO!



LE DARÉ EL GLOBITO AL NIÑO, SI PRIMERO LE COLOCA USTED UNAS CUANTAS PIEDRAS EN LOS BOLSILLOS



ES AUTÉNTICA DE TÁNGER... SE LA VENDO BARATA POR CIERRE DEL NEGOCIO...



¡LE HE DICHO QUE NO QUIERO NINGUNA CORBATA!



NO DISCUTAMOS MÁS... SE LO VENDO POR CINCO MIL PESETAS...

Pero tampoco faltan entre los segundos...



PRUEBESE ESTAS, SEÑOR...



¿VE ALGO?

NO



¡KLOK!



¡MI CARTERAAA!

Claro que hay compradores que no son moco de pavo...



DÉME UN "BISONTE"

¿UN PAQUETE?

NO, UN CIGARRILLO.



¡TENGO PIEDRAS! ¡TENGO PIEDRAS!

¡TOME HEPA-TICOLINA!



¿TIENE ALGUNO DE SAN BERNARDO?

¡CONAC!

APOLINO TARUGUEZ

su secretario
hoy CONTI

¡QUÉ RARO! HOY EL JEFE SE ESTÁ RETRASANDO QUE DA GUSTO; LE ECHARÉ UNA BRONCA CUANDO VENGA...

ME ENTRE TUVI COMPRANDO UNA MAQUINITA PARA HACER FOTOS SUCULENTAS...

¡AH, VAMOS!

HE PUESTO UNA PELICULA PARA SACAR RETRATOS EN COLORES NATURALES... PODRIA HACERME UNA FOTO...

NO, ESO NO, QUE SON MUY CARAS...

¡VAMOS, JEFE, NO SEA TAN TACAÑO CONMIGO!

LE PAGARÉ EL VALOR DEL CLICHÉ A PLAZOS Y SIN FIADOR...

¡ESO YA ESTÁ MEJOR!

¡AY!

¡TOME! EMPECEMOS...

¡CARAMBA, JEFE, NO HACE FALTA PEGAR! ¡SI NO QUIERE HACERME LA FOTO, PUES NO, Y BASTA!

¡PERO, QUÉ TONTO ES LISTED! ¿NO ME PIDO QUE LE HICIERA UNA FOTO?

SI, ESO ES...

PUES ENTONCES, EMPECEMOS LA FAENA...

¡AGUANTE UN POCO, QUE TERMINO EN SEGUIDA!

¡UF! ¡BASTA! ¡BASTA!

¡SOCORROO!

CREO QUE CON ESTE GOLPE FINAL YA HAY SUFICIENTE...

AHORA NO SE MUEVA, QUE VOYA BUSCAR LA MAQUINA.

¿DÓNDE ESTOY?

MIREME, LEVANTE LA CABEZA, SONRIA... ¡YA ESTÁ!

¡PUES NO LO ENTIENDO NI PIZCA! ME PEGA FERROZMENTE PORQUE LE DIGO QUE ME HAGA UNA FOTO, Y LUEGO VA Y ME RETRATA...

CREO QUE PUEDO PEDIRLE UNA EXPLICACION POR ESTE PROCEDER TAN RARO Y TURBILATO...

VAMOS A VER, LISTED ME PEGA PORQUE LE PIDO QUE ME HAGA UNA FOTO Y LUEGO ME LA HACE. PODIA HABER EMPEZADO POR AHI...

¡PARECE LISTED TONTO DE CAPIROTE!

¿NO COMPRENDE QUE LE PEGA PARA QUE RESALTARAN LOS COLORES DE SU CARA Y LA FOTO SALIESE MEJOR?

Selecciones indigestas

RESUMEN PARA ANALFABETOS DE TODA LA PRENSA MUNDIAL

El nuevo director



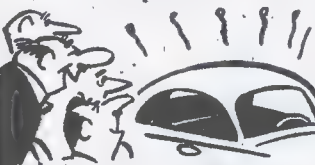
De «Familiar Magazine»

Cuando llegó el nuevo director hubo un natural movimiento de expectación, el cual quedó agradablemente disipado al escuchar las primeras palabras que pronunció:

—Hemos de vivir — dijo — como una familia bien unida. Les consideraré a todos ustedes como a hermanos, como a hijos míos y quiero que ustedes me tengan por un padre. No olviden lo que les digo, somos como una familia. Mi nombre es José y... efem, dentro de tres días es mi santo. He dicho.

Tuvieron que darse prisa los empleados para recaudar fondos y hacerle un buen regalo al director. No estaba mal; entre todos pudieron comprarle un «Seat» nuevo, estupendo.

—Me ha emocionado profundamente su rasgo. Veo que me han comprendido: debe-



mos ser como una gran familia. Muchas gracias, muchas. Mi esposa estará muy contenta porque precisamente, la semana próxima es su santo: Se llama Edulvina; no lo busquen en el calendario, pero... la semana próxima... Gracias, como una familia.

Hubo que correr mucho para poder comprar, entre todos, un estupendo abrigo de pieles para la señora del director. Este recibió el obsequio, con los ojos anegados de lágrimas.

—Ahora comprendo que so-



mos una familia muy unida. Así es cómo se trabaja. Ah, señores, quisiera que mis hijos, sobre todo mi hijo mayor pudiese ver este noble ejemplo. Mi hijo, señores, acaba el bachillerato uno de estos días y le he prometido una moto, una buena moto si saca buenas notas. Somos una familia, no lo olviden.

La compra de la moto dejó seco a todo el personal, pero se sintieron bastante pagados al ver la profunda emoción del director.

—Cuando mi hija vea esto, amigos, mis buenos amigos, mi hija que se perece por un balandro... Pero ustedes no conocen a mi hija, la mayor; va a casarse dentro de unos días. ¡Una boda en la familia!

El balandro costó una paga adelantada a todo el personal de la fábrica, el cual, en justa recompensa, fue invitado a aplaudir a la novia cuando salía de la casa paterna. Es lo que el señor director decía poco tiempo después:

—He perdido una hija, lo confieso, pero el lunes celebré mis bodas de plata: ¿no es ello hermoso? Quisiera, ha sido toda mi ilusión de hacer mucho tiempo, quisiera digo, una bañera de plata. Hablo claro porque estamos en familia, naturalmente.

Ahora hay otro director, el cual es muy duro, no habla con nadie, apenas saluda. Al anterior lo lloraron mucho. Murió de accidente. Un día, al pasar debajo de una grúa esta dejó caer una tonelada de cemento. A su entierro concurrió todo el personal de la fábrica muy conmovido. Era muy buen director.

La bruja desentrenada



(De «Er roclere eze», Estocolmo)

El Joselito había dado mal de amores a la Antonia y luego la había dejado por una toñutela cantaora castiza. Por eso Antonia se fué a las cuevas en busca de consuelo y recordó que la tía Cele tuvo fama de bruja en tiempos pasados.

—Hija, con todo eso de la penicilina hace tiempo que no hago brujerías.

—Pero usted, tía Cele, puede dar achares a quien sea.

—Y darle mal vivir también y la peor muerte por quere-res y «esaborisiones», eso es la «fetén». ¡Veamos, siéntate!



Sacó viejos libros encuadrados en pergamino y los abrió y los consultó y tomó

notas y pidió tres pelos del hombre amado y una noche de luna y sal que no hubiese pisado la tierra... y preparó



un mejunje.

Joselito, por aquellos días andaba mal del hígado con unas náuseas y unos mareos de bilis y tal. Por eso, cuando la Antonia le ofreció un frasco que le pondría bueno se lo tomó sin reparo.

—Oye, Antonia, «resalá», muchas gracias. Me fué bien el frasco.

La Antonia se quedó viendo visiones porque después de darle las gracias le vió marchar con la «Ojales», una que tal.

—Vuelvo, tía Cele, para que

me dé un veneno que lo mate. Y la tía Cele volvió a preparar un brebaje con un retazo de pañuelo del hombre de mal querer, unas colas de gato y preparó un frasco que cobró a tres duros y era regalado.

Joselito andaba por aquel tiempo mal del pecho, tosía mucho y estaba seguro de tener la caja averiada; por eso



se bebió el frasco y le dijo a la «Ojales» que aquella noche aunque fuese verbená no saldrían juntos.

Pero por la noche se encontraba «cañi» y «juncal» como si nada.

La Antonia subió a la cueva de tía Cele y a patadas le rompió todo y le tiró del moño y se armó una marimón. ¡Menuda fué también la que se armó en la verbená de la Feria cuando Joselito encontró a la «Ojales» con el «Pintitas»!

—Lo que ocurre — meditaba tía Cele —, es que yo, como bruja estoy desentrenada y en eso de las brujerías, como en el fútbol...

Joselito y la Antonia se toparon cuando iban furiosos cada uno con sus penas, penita, pena. Se toparon, se miraron, se sonrieron y se fueron los dos a la Feria y a la verbená.

Y es que en eso de las brujerías, pasa como con el fútbol que a veces los que menos se entrenan... bueno, pero la temporada se acabó.

Desembarco



(De «Táctica News».)

El Jefe del Estado Mayor Principal de la Flota General de Boroslavia, extendió su dedo sobre el mapa y apuntando a una mota negra pequeñita, dijo:

—Aquí desembarcará el grueso de la flota para las grandes maniobras navales. Listos para zarpar.

La Flota del Pacífico zarpó. La constituían 80 grandes acorazados, 75 grandes porta-aviones, 350 grandes cruceros, en fin, los barcos cuando abandonaron el puerto cubrían el mar y lo ennegrecían todo. Los peces, en los abismos, creían que se hundía el agua, tal era el ruido de las hélices y el golpear de los timones. La más poderosa escuadra de maniobras avanzaba hacia su destino.

Y llegaron a la pequeña isla.

DON EULALIO



—¿EL DISPENSARIO MAS PROXIMO, SEÑOR GUARDIA? SUFRO UNA FUERTE INTOXICACION DE GAS...

En primer lugar, las lanchas de salvamento lanzaron oleadas de marinos con sus cañones, "jeeps," lanzallamas, aparatos de cine, gramófonos, tiendas-bar, "tiendas-dancing," etc., pues se trataba de maniobras de paz y la gente tenía que divertirse.

—Desembarque ahora la artillería pesada — ordenó el Mando, que por eso ordenaba, porque era mando.

Los pesados cañones del 845 desembarcaron también, y los camiones cargados de obuses y los camiones-bar, los "camiones-dancing," etc.

—Desembarquen las oficinas del Alto Mando — ordenó aquél.

Y venga camiones-máquinas



de escribir, los camiones-ficheros, los camiones-mapas, etc.

Los indígenas, al ver tanta gente y tanto material, se fueron replegando, porque todos no cabían; primero se adentraron en el bosque, luego subieron a la montaña y al fin se quedaron apiñaditos junto al cráter del volcán Popocapoca, que era el centro de la isla.

—Desembarquen los sillones del Alto Mando — seguían ordenando.

—Desembarquen las secciones de prensa y propaganda.

—Desembarquen todo lo que queda.

Y los innumerables buques de las innumerables toneladas se quedaron vacíos en medio del mar. Fué entonces cuando el marinero Slavsky, que estaba arrestado por haber negado una barra de chicle a su teniente, empezó a darse cuenta de lo que pasaba.

—Oye, parece como si la playa hubiese desaparecido; ¿no ves?

El sargento Krodo, como estaba de guardia, no tenía la obligación de ver nada.

—Oye, pues si el agua llega



a los árboles. ¡El mar sube tú!

No era que el mar subiese, es que la isla se hundía. Cuando los que habían desembarcado se dieron cuenta era de demasiado tarde: la isla se hundió de pronto y rápidamente totalmente. Mejor dicho, sólo quedó la cúspide del Popoca etc. donde estaban apiñados los nativos.

Se hundió porque le habían cargado demasiado peso.

¿Y los barcos? Pues tuvieron que atarlos uno a otro con una cuerda y así se los llevaron hasta puerto seguro. Formaban tan largo rosario que

durante dos días no pudo cruzar ningún barco en sentido perpendicular, porque era una gran flota. Lástima que se hubiese vaciado tan pronto, y es que las islas de hoy ya no aguantan nada.

Nueva guía telefónica



(De «Business Propies».)

—Es una lata que para telefonar a tía Clotilde que vive en Madrid, yo, desde Barcelona, no pueda consultar el listín. Tendrían que editar una sola guía donde estuviesen todos los abonados de España — murmuró la señorita Perkins, que siempre se quejaba.

Esto hubiese sido una queja vulgar, pero es que la señorita Perkins tenía su influencia y logró que su opinión llegara hasta la Unesco, la cual ha decidido editar una Guía Tele-



fónica Mundial.

—Las ventajas son enormes — concedió el tío de la señorita Perkins, que era un jefazo —. Porque ustedes quedarán telefonar con un amigo suyo que vive en el Japón. buscarán el número y ya está.

—Es que yo no tengo ningún

amigo en el Japón — protestó el Jefe de la Sección de Novelas Cortas.

—No, pero es muy seguro que muchos japoneses, conocedores de su bien ganada fama, querrán hablar con usted y ahora no lo pueden hacer porque desconocen su número — respondió el jefazo, que era muy ladino.

—Tiene razón y creo que nadie mejor que usted podría encargarse de hacer imprimir esta guía.

—No tengo ningún interés, pero conozco una imprenta.

Y el proyecto se llevó a cabo. Ahora están, precisamente, dando los últimos toques a la célebre guía. Están allí todos

los abonados del mundo entero. Ochocientos grandes tomos en folio forman el bellísimo mamótreto.

—Mire usted — nos dice el jefazo que se encarga de todo —. Ahí tiene el volumen CCCLXXVIII es decir el tomo 978. Contiene todos los Gómez que en el mundo existen. La mitad en España, un 324 por ciento en Méjico, un 1138 por ciento en Colombia, etc., etc. Este tomo más grueso es el de los Smith, estos otros corresponden a los Dupont.

—Es una obra colosal; ¿y es práctica?

—Mucho. Para buscar un número ha de coger el tomo



IV de las Instrucciones y buscar el país. Luego pasa al tomo VII donde, dado el país, encontrará el departamento o provincia y de aquel al tomo del nombre. Con una habitación grande tiene bastante para guardar la Guía Mundial.



HUMOR GRAFICO

CURSOS DE DIBUJO HUMORISTICO POR CORRESPONDENCIA

Nº 1 - DIBUJO HUMORISTICO

Nº 2 - DIBUJOS ANIMADOS

Nº 3 - CARICATURA PERSONAL

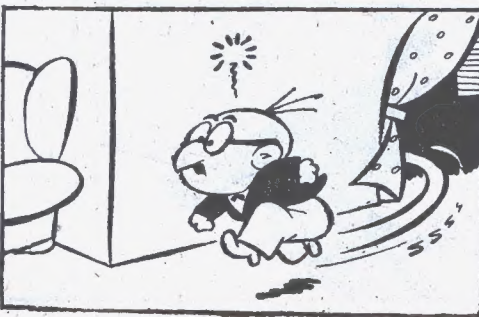
SOLICITE FOLLETO GRATIS.

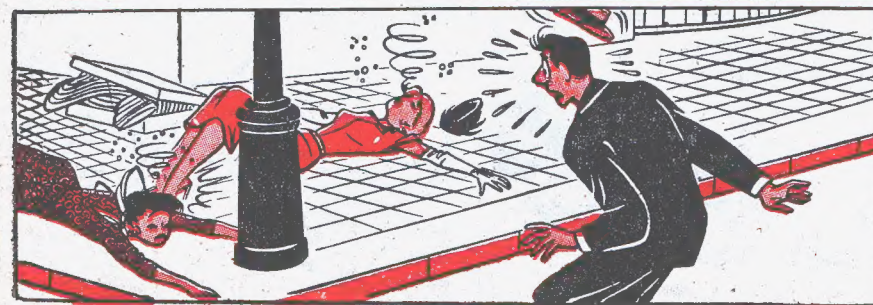
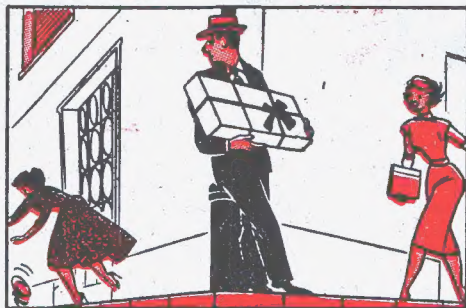
Apartado 5175 - Barcelona

PRUDENCIO

por Mertz Schmidt

...Y SI USTED ME LO PERMITE, DEJARÉ MIS CHIQUILLOS EN SU CASA, MIENTRAS SALGO DE COMPRAS.





La Puebla del Membrillo.

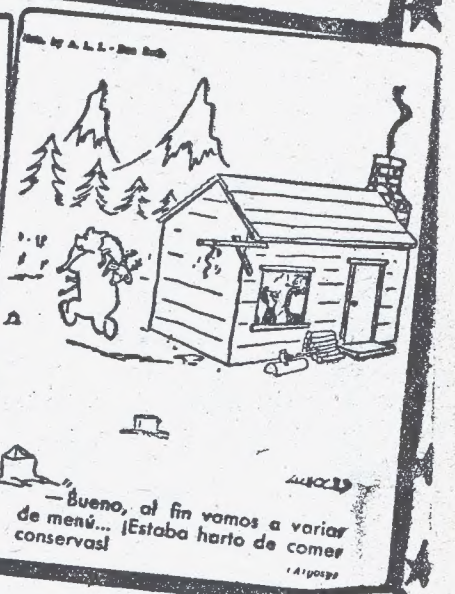
Admirado señor director que lo es:

Sabrás que aquí estamos todos sin novedad digna de mención, afuera de la afición literaria, pues ya estará usted enterado de que en Francia una pastora semianalfabeta agarró unos cuartillas y un lápiz mientras estaba al tanto de los borregos y de que no se presentase ningún lobo, se puso a escribir y se ha sacado adelante un libro que se vende mejor que nata, con lo que la pastora envió los borregos al cuerno y ya tiene su tarrecita en la costa Azul y para verla has de enviar un formulario que repasan sus secretarías. Dicen que ahora está aprendiendo a poner hierro con «chaca» y eso que se necesita para escribir bien del todo. Pues la noticia ha corrido por todo el pueblo y quien más quien menos se ha comprado un paquetón de cuartillas y un bolígrafo y acá están, escribe que te escribe, en todos los ratos libres. El que va delante en su libro, es el tabernero, que ya ha llenado más de cinco mil cuartillas en tres días; claro que lo que ocurre, que por la poca práctica en escribir hace unas letras tan grandes que con una, ya llena una cuartilla; pero eso no le quita mérito. Me ha dicho que está escribiendo la historia de su abuelo, que se comía ochenta huevos fritos de una sentada y se quedaba con hambre. Un tipo muy interesante. El libro que le sigue de bueno, es el de la Pascuala, la que



va por las casas matando gallinas a dos reales por cabeza y ésta puede ser muy bien que escriba el mejor libro, pues sabe muchas cosas y ha visto mucha sangre en su vida. Claro que a pesar de tanta gente escribiendo por todos los rincones del pueblo, yo no creo que salga ningún "best-seller", que es como le llaman los americanos al libro que venden más; pero yo no he querido escribir nada de novelas estos días, pues por una de esas raras casualidades, sale uno que me pasa delante con su libracó y yo hago un papel ridículo, después de lo mucho que se habla acá de mí como el más intelectual de los habitantes que ha tenido la localidad en los últimos dos mil años seguidos. De todo ello yo desearía de usted que me de la dirección de algún editor bueno y que pague bien, para que cuando todas las novelas estén terminadas, yo alquilo un vagón de ferrocarril y se las envío a su nombre, que si tiene sangre fría y no le da un ataque a la cabeza al ver el montón de originales, es posible que entre todos ellos encuentre algo bueno, pues seguro que los palurdos de acá somos tan intelectuales o más que puedan ser los palurdos franceses.

NUESTRA VORAZ TIJERA



Si su nene chilla o llora...



... cuéntele un chiste, señora

